

Notas de la Práctica

ACAROS (*Tyroglyphus*) en el intestino de Canino

Por el Dr. Enrique G. Vogelsang

Jefe de Trabajos del Instituto de Anatomía Patológica y Parasitología de la Escuela de Veterinaria del Uruguay

El hallazgo de ácaros en el intestino del hombre y del canino ha sido citado varias veces en la literatura médica.

En el hombre fué descrito, entre otros, por Ernst (1921) el hallazgo de *Tyroglyphus* y *Glyciphagus* en el contenido estomacal y materias; ellos provenían de alimentos (queso, frutas secas).

En caninos, han sido descritos por Hinz (1920) que halló en el tracto intestinal de un canino de ocho semanas numerosos *Tyroglyphus* y ejemplares de *Cheyletus*. Kunze (1924) pudo diagnosticar parasitismo por ácaros (*Tyroglyphus*) por investigación coprológica.

En la autopsia de un canino de cuatro años de edad que había entrado en estado comatoso en la Clínica de nuestra Escuela, hallé en el duodeno un fuerte catarro intestinal. La mucosa estaba recubierta de sustancia grisácea muy adherente, sobre la cual se veían a simple vista numerosos ácaros bien conservados. Resultaron ser *Tyroglyphus Farinae* (Linnee 1758). Este es un ácaro que vive normalmente en frutas secas, harina, dejando inservibles con mucha rapidez toda provisión.

¿Estos ácaros tienen acción patógena sobre el organismo? Según investigación realizada por Kunze, que suministró a un canino pan con ácaros, no pudo notar durante las experiencias ningún trastorno. Halló en el análisis coprológico huevos y larvas de ácaros muertos. Se pensó también en un parasitismo pasajero de estos ácaros o un periodo de desarrollo de corta duración en el intestino, pero el mismo autor pudo comprobar que los ácaros mueren ya en la primera media hora de su estadia en el tracto intestinal.

Vitzhum (1925) dice que el *Tyroglyphus* no puede vivir con parásito.

Seguramente es ingerido muerto y no juega ningún otro rol más importante que cualquier cuerpo extraño. Sus partes quitinosas ofrecen resistencia a los jugos digestivos.

Una pregunta no clara es ¿cómo se pueden producir trastornos tan acentuados como en la realidad es el caso? ¿Las partículas tan infinitamente pequeñas de quitina de esos ácaros no tiene como cuerpo extraño rol alguno? Es probable debido a que ácaros de estas familias tienen la propiedad de segregar sustancias de fuerte acción. Entre otros el *Tyroglyphus mycophagus* (Meguin 1874) evita con su presencia toda formación de moho en alimentos y hasta hace desaparecer los mohos ya asentados en los alimentos.

BIBLIOGRAFIA

1924. — Kunze Milben. Tyroglyphus farinae in Magendarmkanal des Hundes. B. T. W. N.º 1924.

1925. — Vitzhum H. Tierkeskunde und acarologie. B. J. W. N.º 46. Jahg 41 Nov

1925, pág. 749 751.



Elementos de Hipología

Por el Coronel Dr. José Z. Polero

Decano de la Escuela de Veterinaria del Uruguay.

Jefe de la Dirección de Remonta del Ejército.

CAPITULO X

El caballo en las bellas artes

El arte de representar a los animales como símbolos (1) es tan antiguo como el origen de los mismos pueblos, que en esa forma materializaban sus ideas. La representación por el dibujo y la escultura ha evolucionado por los progresos de la cultura general, pero siendo la cultura artística sensiblemente ideal y hasta apasionada y visionaria, se ha apartado en mucho de la verdad científica en cuanto se refiere a la forma (2) y al color (3), puesto que aun en nuestros tiempos, en los cuales se han realizado trabajos completos de anatomía artística de los animales, como así mismo también estudios prolijos de las actitudes y movimientos de los mismos, pueden señalarse en muchas obras de arte contemporáneas, defectos muy salientes en los términos anotados. Algunos de esos defectos (forma) revelan la inspiración del autor en obras clásicas antiguas, más que en la propia natu-

(1) El caballo ha sido tomado como el símbolo de la nobleza y también como el de la libertad; el toro como el del vigor y de la riqueza; el león como el de la fuerza y el coraje; el perro como el de la fidelidad y a otros muchos animales más según la modalidad de su instinto (paloma, mono, tigre, hiena, serpiente, etcétera).

(2) En una exposición de "maquettes" vimos un caballo cuyo cuerpo tenía una forma de toro-león, y otro por no citar más, en una actitud en la cual habiéndosele querido colocar dando un bote, aparecía como cayendo aplastado por la fuerza de un peso considerable.

(3) Respecto al color, hemos visto tintas y matices que nuestra vista no ha podido distinguir en las condiciones normales de iluminación del medio en el que se hallan los sujetos.